

# R esumen del ciclo de conferencias sobre la Actualidad del Psicoanálisis.

**María Cortell**

*Psicoanalista. Licenciada en Psicología*

Dentro del marco del Convenio de colaboración entre el COP-PV y la Fundación Europea para el Psicoanálisis (F.E.P.) tuvieron lugar tres conferencias en Octubre, Enero y Febrero, bajo el epígrafe "La actualidad del Psicoanálisis".

Los psicoanalistas miembros de la F.E.P. que nos visitaron fueron Robert Levi; Erik Porge y Marcel Czermak. Todos ellos cuentan con un mismo origen que es su procedencia de la escuela de J. Lacan y como miembro de la F.E.P. participan en un proyecto de trabajo transnacional de psicoanalistas interesados en la actualidad de las premisas teóricas, éticas, clínicas y terapéuticas del psicoanálisis y de la articulación que la formación de los psicoanalistas mantiene con una ética necesaria para el análisis.

En Octubre, Levi nos habló de algunos aspectos del malestar en la civilización actual que se pueden analizar desde el psicoanálisis en tanto las cuestiones pasan por los divanes y por los debates clínicos pero también en tanto procesos de un discurso que Lacan denominó del Amo. Explicó como en algunos países los psicoanalistas son llamados a interpretar los hechos sociales como si de poderosos hermeneutas se tratara y señaló cómo ello trae como consecuencia que se le esté suponiendo un inconsciente a lo colectivo, a lo social. Si el psicoanálisis no es una *Weltanschauung*, una concepción del mundo, tampoco puede sentar las bases de un modo de hacer político, pero lo que si podemos los psicoanalistas es señalar aquellos rasgos del discurso social en donde entra en contradicción la estructura de los sujetos y el vínculo que se establece entre ellos. Freud señalaba ya cómo todo progreso de la humanidad sustentando en la idea de acceso a la felicidad supone una concepción del mundo que se presenta en tres formulaciones: la religiosa, la política y la científica. Esa es la contradicción que Freud señala, cómo esas formulas prometen que no habrá ninguna necesidad insatisfecha, habrá la resolución de toda angustia, lo cual al mismo tiempo anula el deseo, en ese sentido son discursos que prohíben pensar en tanto promueven esa anulación.

Habló de la muerte de la metáfora, de una cierta literalización que la ciencia comanda y la técnica ejerce. Es decir, la promesa que la ciencia nos hace de anular todas las aberraciones humanas, ejerce como en los campos de exterminio lo ejercía un efecto de abolición del sujeto por efecto de la literalidad de eliminar lo extraño, no era una metáfora se trataba de la literalidad en la asunción de ciertos retos relacionados con fenómenos actuales como por ejemplo la elección de la identidad sexual a través de procesos quirúrgicos.

Porque, por su parte abundó en la explicación del principio señalado por Lacan según el cual el sujeto sobre el que opera el psicoanalista es el sujeto de la Ciencia. Porque pudo hacer un exhaustivo recorrido sobre las facetas de ese sujeto en la obra de Lacan, tomándolo como concepto central para atender el psicoanálisis hoy en día, pues es el discurso del sujeto el que se corresponde con la ciencia moderna. Desde esa perspectiva mostró cómo el hecho de incidir en la distinción entre "sujeto" y "yo" (Moi), es fundamental para comprender la teoría psicoanalítica y para abordar la relación entre ciencia y psicoanálisis; una relación que no se limita a condiciones de exclusión o inclusión sino que obedece a la necesidad de la teorización de una verdadera ciencia del sujeto.

Para responder a la pregunta sobre si el psicoanálisis es o no una ciencia hay que tener en cuenta que la ciencia, desde que Descartes remitiera el peso de las verdades a Dios, se constituye en una acumulación de saber sin atender a los fundamentos de verdad. Lacan introduce el cálculo entre verdad y saber; es decir otorga un lugar a la subjetividad que se pone en juego en la producción científica, ya que es el sujeto humano el que crea la ciencia y el que cree en su saber que le universaliza que le hace homogéneo con el resto de los sujetos y le oculta sus verdades inconscientes y no universales sino particulares.

Por tanto al hablar de si es o no una ciencia el psicoanálisis, se tratará de ver qué ciencia

y que sujeto aborda; no para hacer un juicio de la ciencia sino por explicitar las condiciones del sujeto que quedan excluidas de ella. Lacan afirmaba que el psicoanálisis no es como la ciencia, pero que la ciencia con psicoanálisis no puede ser la misma ciencia precisamente por ese señalamiento continuo que desde la clínica y no sólo desde la teoría psicoanalítica se puede hacer de esa decisión entre el saber, -generalizable-, y la verdad para el sujeto.

En el mes de Febrero El doctor marcel Czermak, psiquiatra y psicoanalista del hospital Sainte Anne de París, nos dio muestras de su gran sentido clínico en el abordaje de cuestiones relacionadas con las psicosis. El Dr. Czermak nos recordaba cómo el psicoanálisis en relación a la psiquiatría y a las nuevas nosologías va tomando cada vez más el aspecto del último refugio de la clínica. Es decir, sin los grandes descubrimientos de la clínica del pasado siglo, el psicoanálisis no habría visto la luz pero, aquellos grandes descubrimientos están siendo olvidados en la formación de los nuevos clínicos y los jóvenes psiquiatras que, cada vez más, se forman en el par síntoma -medicamento. En la formación de los psicoanalistas es donde se exige la formación clínica que comprenda los presupuestos que dan pie a una concepción estructuralista del sujeto y no una universalización de los síntomas. De la herencia de aquella gran clínica psiquiátrica, se constituye más heredera la teoría psicoanalítica que la psiquiatría actual.

Mostró, cómo, por ejemplo, del estudio de las diferencias entre la manía y la melancolía, se pueden deducir algunos recorridos de la teoría freudiana sobre las pulsiones y su imbricación en el cuerpo, elemento fundamental en la clínica de las neurosis y no sólo en la de las psicosis.

Esperemos que ciclos como éste tengan su continuación en nuestra ciudad y vayan estableciendo respuestas a las grandes preguntas que la clínica en la actualidad nos proporciona a los profesionales, tanto en su sentido terapéutico como en el ético.